
establezcan fondos y estrategias de inversión con enfoque de género. Aumentar la participación femenina en la economía podría incrementar el PIB mundial en hasta un 26% (OIT). La transición ecológica no puede darse sin que la equidad de género sea un propósito de hombres y mujeres unidos.

Catalina Droguett

PARTICIPACIÓN FEMENINA EN LA ECONOMÍA

SEÑOR DIRECTOR:

El 8 de marzo nos recuerda que la crisis climática impacta desproporcionadamente a las mujeres. Según ONU Mujeres, el 80% de las personas desplazadas por desastres climáticos somos mujeres. En América Latina, ellas lideran hasta el 80% de la producción de alimentos, pero paradójicamente enfrentan mayores barreras en acceso a crédito y tecnología sostenible.

A pesar de ello, las mujeres no son solo víctimas; son tremendas agentes clave de cambio. Estudios del PNUMA revelan que proyectos ambientales liderados por mujeres tienen un 20% más de impacto y éxito. Sin embargo, persisten brechas estructurales: el informe Women in Business 2024 de Grant Thornton indica que solo el 33,5% de los cargos directivos en el mundo son ocupados por mujeres, y la representación en puestos de CEO cayó al 19% en 2024.

Chile no está exento: solo el 11% de los directorios de empresas IPSA cuentan con mujeres. Además, el 60% de ellas trabaja en la economía informal y ganan, en promedio, un 20% menos que los hombres (Banco Mundial). A esto se suma que solo el 7% de los fondos climáticos globales benefician proyectos liderados por mujeres.

Considero urgente que gobiernos y empresas